

# HURACÁN SANDY

T Vittorio Sommella F © Shaun Cleary

**El 29 de octubre el huracán tropical Sandy irrumpió violentamente en las costas de Nueva York y New Jersey. Su llegada estaba prevista y el desastre cantado. Gracias a las nuevas tecnologías, el mundo entero pudo seguir la trayectoria del huracán y la entrada inédita con toda su potencia en la costa este de USA, que previamente había sido puesta en alerta. Una oportunidad que algunos de los cazadores de olas grandes de la costa este no podían dejar pasar...**



Will Skudin



Kurt Rist

En la costa este de Estados Unidos, la palabra huracán ha sido siempre asociada por los surferos a una idea bien clara: ¡olas buenas!

Hoy, después de que Sandy golpee la costa con toda su violencia, esta palabra retumba intensamente en la cabeza del vecindario de Long Beach y se llena de significados nuevos como miedo, destrucción, sacrificio, solidaridad y coraje.

La historia de Will Skudin y su familia tiene todo esto y es el reflejo de una comunidad que a pesar de enfrentarse a una tragedia de tal magnitud, es capaz de conservar su carácter, su fuerza y su optimismo, valores inconfundibles de lo que aquí llaman “el espíritu de New Jersey.” Nacido en una familia de nadadores y surferos, Will empezó a coger olas cuando tenía tan sólo 6 años. A los 12 despierta su interés hacia las olas grandes y desde entonces comparte esta pa-

sión con su hermano mayor Cliff, con el cual hoy persigue los swells más grandes del planeta.

Cuando Will se dio cuenta de que Sandy iba a golpear su área, le quedaban tres días para prepararse: “...Nunca hubiera pensado que podía ser tan destructivo... para ser sincero estaba solamente focalizado en las olas.”

La mañana de la tormenta, Will y su compañero Kurt Rist de Nueva York se dirigen hacia Long Beach. Con una moto de agua y unas cuantas tablas, los dos surferos se encuentran delante del día más grande de surf que se haya visto nunca en esta zona. “El peor momento fue cuando decidimos dejar aparte la moto de agua e intentar entrar remando.” Comentan Kurt y Will “El viento soplaba como nunca, la corriente era mucho más fuerte a la que estábamos acostumbrados. Tardamos unos 40 minutos en salir.” Es en este momento que Will rema dentro de la ola del día:

“Fue un tubazo corto, grande y pesado ... valió la pena todo el esfuerzo”

De vuelta a casa, el tiempo empeora constantemente hasta convertirse en un verdadero infierno: el cielo se hace siempre más negro, las inundaciones irrumpen por todos los lados y el viento llega a soplar a más de 130 km/h. Will recuerda aquel día, de pie en su casa, con el nivel del agua que rápidamente aumenta hasta el punto en el que ve a su perro dar vueltas nadando alrededor del salón. ¡Entonces el surfero reacciona! Se enfunda el neopreno, se zambulle en el garaje y desengancha su jetski del coche que ahora está sumergido tres metros bajo el agua. Rescata a sus padres, al perro y con la moto sale por la ventana junto a su familia, dirigiéndose a la casa de sus tíos a unas pocas manzanas de distancia. Desde allí, junto a su primo Ian, deciden conducir por el barrio para asegurarse de que las personas estén bien.

“Fue surrealista. Parecía estar en una película. No podía creer que mi ciudad estuviese bajo 6 pies de agua.” Pasada la tormenta, el escenario que la comunidad de Long Beach tiene delante es apocalíptico: edificios enteros destrozados, carreteras desmembradas, barcos encallados por encima de casas y montones de coches sumergidos en el fango. Las personas han perdido sus efectos personales, sus negocios... algunos también amigos y familia.

Hoy, casi dos meses después de Sandy, la reorganización es extraordinaria. Todo el mundo limpia, reconstruye y se ayuda recíprocamente. “Es realmente asombroso ver que las cosas están yendo hacia delante. La moral hoy está mucho más alta.” Organizaciones locales e internacionales intervienen constantemente para apoyar a esta comunidad excepcional de personas: Waves for Water está al cargo de las operaciones. Nysea.com diseñó una camiseta para recolectar fondos para la reconstrucción y también las



F © Matt Clark

**Se enfunda el neopreno,  
desengancha su jetski  
del coche sumergido  
tres metros bajo el agua.  
Rescata a sus padres,  
al perro y sale por la  
ventana con la moto.**

pequeñas empresas locales contribuyen como pueden. Sandy ha destrozado mucho, demasiado, pero la gente aquí no se desespera, se pone en marcha.

Hoy la palabra huracán encuentra su verdadero significado en cada parte de esta historia y queda reflejada en la reflexión final de uno de sus protagonistas:

“Cada día debemos estar agradecidos de tener la oportunidad de mostrar gratitud. He aprendido mucho en estas últimas tres semanas. Esta tormenta nos obligó a desconectar con todo lo material y volver a conectar con todo el mundo interior y alrededor de nosotros.(...) Lo único que importa es lo que vamos a hacer para ayudarnos mutuamente día a día. Esta situación obliga a las familias y a los amigos a reunirse, como si se tratase del primer día de Acción de Gracias (Thanksgiving). Si cada uno aporta algo a la mesa, al final hay comida para todos.

Estoy muy agradecido por la comunidad, los amigos, la familia, la salud y la vida.”  
Will Skudin

Nacido y criado en Nueva York, Will Skudin es fundador, junto con su familia, de Skudin Surf Camp, en Long Island, Nueva York. Es también el co-fundador de “Surf para todos”, una organización sin fines de lucro que ayuda a las personas con necesidades especiales a disfrutar de la pasión por el surf. Jefe del equipo de Zoo York, Will fue nominado dos veces para el Billabong XXL Paddle-in Award. Ya sea en Hawái, Perú, México u otros lugares de olas grandes, Will siempre está listo para su próxima sesión en las olas más grandes del mundo.